

años². Este delicado tratamiento artesanal está contribuyendo a que la actividad vea amenazado su futuro por la mecanización —ensayada ya varias veces, aunque con poco éxito—, y por la sustitución del producto nacional por importaciones que cumplen la misma función a precios más baratos, aunque su calidad sea menor. Estos problemas concretos nos han hecho ver la necesidad de fijar y codificar una parcela de nuestro léxico y, por consiguiente, de nuestra cultura que —sin querer pecar de pesimistas— podría llegar a desaparecer en el futuro. Presentamos en este trabajo el corpus léxico del vocabulario azafranero obtenido mediante encuestas realizadas en la provincia de Albacete, en particular en las localidades de Valdeganga y Jorquera, dentro de la comarca de Casas Ibáñez³. Contrastamos también el léxico recogido en las encuestas con las entradas de diversos diccionarios con el fin de determinar qué voces originarias de nuestra provincia se integran en el acervo común de la lengua castellana, o del habla regional manchega, e inciden en la intercomprensión progresiva entre azafraneros de Albacete, La Mancha e incluso Aragón; o viceversa, qué términos usuales en toda la geografía española se especializan y restringen su significado cuando se aplican a designar las labores asociadas con el cultivo del azafrán⁴.

² Véase: V. Fontavella, «El azafrán: su cultivo y comercio en España» en *Estudios geográficos*, 46, 1952, pp. 239-256; J. A. López de la Pesa, *El cultivo del azafrán*, Madrid: CSIC, 1973; G. García Guardia, «El azafrán. El valor de una brizna» en *Sobremesa*, 46, 1988, pp. 12-23; M. Pérez Bueno, *El azafrán*, Madrid: Mundiprensa Libros, 1989.

³ Los informantes de estas encuestas fueron los siguientes: en Jorquera el matrimonio formado por Arcadio Jiménez de 72 años y Clemencia López de 70; en Valdeganga Catalina Calero de 61 años; y en Albacete José Corredor Ortiz de 81 y Augusto Ruiz Ferrando de 60 años; este último dedicado a la comercialización del azafrán. Agradecemos a todos ellos su amable colaboración. El material utilizado procede también de recopilaciones y repertorios del léxico manchego, especialmente: J. S. Serna, *Cómo habla la Mancha. Diccionario Manchego* (Albacete, 1974) y T. Chacón Berruga, *El habla de La Roda de la Mancha* (Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses, 1981).

⁴ Los diccionarios consultados y las abreviaturas con que los representamos en la compilación léxica son los siguientes: *Borao*: J. Borao, *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza: Diputación Provincial, 1908; *Calero*: J. L. Calero López de Ayala, *El habla de Cuenca y su serranía*, Cuenca, 1981; *Chacón*: T. Chacón Berruga, Op. cit., pp. 162-163; *DRAE*: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 1984 (20ª edición); *Serna*: J. S. Serna, Op. cit.; *Zamora Vicente*: A. Zamora Vicente, «Notas para el estudio del habla albaceteña» en *Revista de Filología Española*, XXVII, 1943, pp. 233-255. Señalamos con asterisco (*) los términos no consignados en ninguno de los diccionarios, libros y artículos que se han consultado.